

SUSCRIPCIONES

	MES.	TRIM.	SEM.	AÑO.
	Pts.	Pts.	Pts.	Pts.
MADRID.....	1'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	6	12	22	50
EXTRANJERO				
Portugal.....	8	16	32	
Naciones conve-	15	30	55	
nidas.....	20	40	80	
No convenidas.....	20	40	80	

VENTA

España.....	25	núms.	0'75	pta.
EXTRANJERO				
Portugal.....	25		1'25	
Naciones conve-	25		1'50	
nidas.....	25		3	
No convenidas.....	25		3	

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0'05	peseta.
Atrasado.....	0'25	

ANO XVIII—TERCERA EPOCA

Martes 19 de Enero de 1892

MADRID—NUM. 5.918

NUESTRO GRABADO

D. Ramón Berenguer, el Viejo, llamado así por su discreción y prudencia, fue uno de los condes de Barcelona que más renombre dejaron en la historia.

Los catalanes recuerdan con gratitud la gobernación de aquel varón de mesurada conducta, y un escultor distinguido, el Sr. Llimona, cinceló una hermosa estatua ecuestre del hijo de Berenguer, Ramón I.

En el primer tercio del siglo XI, comenzó a influir como esforzado caudillo a la vez que cual gobernante de sero.

Peló en Aragón contra los moros, y más tarde ayudó al regulo de Sevilla contra los moros de los reinos visines.

Como legislador legó el código llamado de los *Usatges*, el cual obedeció a un fin político, relacionándose, al propio tiempo, con un propósito administrativo legal.

Dando pruebas de sagaz liberalismo, el conde reunió una asamblea de ilustres varones, primera de esta naturaleza en el condado, y que, en opinión de un docto historiador, puede ser considerada como base de las futuras cortes catalanas.

En el mismo palacio que habitaba el conde en Barcelona, se reunió la asamblea, siendo de notar que el código de los *Usatges* no fué producto de un sencillo, según costumbre de aquellos tiempos, sino de una reunión de lálcos, dándose así el primer ejemplo, en el mundo no romano, de una asamblea legislativa en que no interviniera, y menos constituyese su núcleo principal, el elemento religioso.

Tres años tardó el Congreso en confeccionar su obra, promulgándose el código en 1071.

La política seguida por el conde Ramón Berenguer, fué extremadamente provechosa para su pueblo.

Discusiones de familia minaron la salud del conde, muriendo en 1076 cuando había cumplido 52 años de edad.

Los restos de este noble príncipe y los de su esposa Almodis se conservan en la catedral de Barcelona, templo que él comendó a fabricar. Conérvanse en dos atados farrados de terciopelo carmesí, que el público tiene ocasión de ver en el lienzo de pared que media entre la sacristía y la puerta que conduce al claustro.

D. PEDRO DE ALCANTARA

(El juicio que sobre el difunto emperador del Brasil publicamos, tiene, además de su mérito intrínseco, otro circunstancial que le hace extremadamente curioso. El estar escrito por uno de los primeros y más caracterizados ministros de la República brasileña.)

La historia, haciendo justicia al fallecido ex monarca, ha de reconocer que todo su prestigio y toda su fuerza estribaron en estos dos puntos de apoyo realmente eficaces: su prebidad personal y su desprendimiento en cuanto a los bienes materiales de fortuna.

Estas virtudes, que influirán más que las dotes de su espíritu para hacerlo estimado, merecen realmente el aprecio del mundo, porque raras veces, a una tan considerable suma de poder se une, como sucedió con el Sr. D. Pedro de Alcantara, el comedimiento y el recato en el uso de las facultades discrecionales de que podía haber abusado.

Los beneficios morales resultantes de esa feliz disposición de su ánimo solo deben ser atribuidos a la índole de su naturaleza, y en eso consiste el alto merecimiento personal del hombre que acaba de morir en tierra extranjera, teniendo, seguramente, retratada en su espíritu la imagen de la patria que amó, pero a la cual, políticamente, no ha podido hacer dichosa en la medida de sus deseos y en la de todos sus compatriotas.

Para juzgar a un hombre es necesario estudiar el desenvolvimiento de sus facultades en el medio en que existió y de acuerdo con los comienzos de la formación de su carácter.

El Sr. D. Pedro de Alcantara, bajo este punto de vista, ofrece el raro ejemplo de un hombre sustraído a las condiciones del medio en que actuó por la fuerza intrínseca de sus buenas inclinaciones naturales.

Hijo de un padre como D. Pedro I a quien faltaron los buenos ejemplos y la buena educación doméstica, fogoso e indomable en su índole naturalmente rebelde, dando libre expansión a sus instintos desordenados, irascible y apasionado, capaz de bravura y capaz de bajezas, al mismo tiempo hidalgo por el orgullo de su raza y burgués gresero por la educación que le dieron y por la cualidad de las familiares que más gozaban de su intimidad, mezcla de contradicciones, en fin, porque al lado de sentimientos generosos era susceptible del más bastardo egoísmo, impetuoso, arrogante, violento y extremadamente autoritario, disoluto en sus costumbres y elevando la falta de sus escrúpulos hasta el cinismo, no debía el primer emperador transmitir a su hijo las cualidades sólidas que tanto realizaron el carácter privado de D. Pedro de Alcantara.

Huérfano de madre, faltóle desde la más tierna infancia el principal elemento para la formación del carácter y de la índole de un hombre, faltóle el apoyo moral del amor materno y las enseñanzas que suavizan las costumbres desde la edad infantil.

Casi al mismo tiempo se vió también

privado de la afición y de los cuidados paternales, y tuvo la impresión de su futura desgracia, que sin duda hubo de grabarse indeleblemente en su espíritu, previendo que llegaría un día en que tendría que abdicar la corona y abandonar, de resultas de una revelación popular, el imperio que fundara.

Desde entonces, privado de todos los afectos naturales, el joven príncipe se encontró rodeado de economías extrañas y de autoridades impuestas, que se encargaron de su educación, bajo el régimen de una existencia enteramente convencional, como parecía necesario a un niño destinado a ocupar un trono y cuya naturaleza y carácter debían ser inceptables a todas esas sublimes expansiones y nobles franquezas del corazón de que disfrutaban los simples mortales.

Moralmente, fue educado en forma que

recomendables prendas; pero, desde el punto de vista de la formación del carácter humano y de la formación de la familia, nadie podrá sostener que sea preferible y acertado el sistema de estos enlaces matrimoniales que solo se fundan en la razón de Estado.

Tales antecedentes pudieron influir para hacer sembrar y suspirar el carácter del joven monarca y, al no no aconteció, débese a su buen natural.

No pedamos, por legítimos escrúpulos y por no considerar oportuno el momento, apreciar en su luz verdadera el papel político desempeñado por el difunto emperador en el transcurso de su largo reinado.

La historia investigará qué causas ó qué influencias determinaron la importancia de quien podía haberle todo en beneficio de la comunión social, cuyo progreso

regencia omnimoda y casi omnipotente, no se descubre un solo punto donde la construcción social haya sido verdaderamente sólida.

A pesar de todo, si la enfermedad que minó su existencia en los últimos años de su reinado no le hubiese incapacitado para el gobierno, dando lugar a la supresión de su influencia personal, reduciéndole a una sombra y permitiéndole que al abrigo de esta comenzaran a campear las influencias bastardas de los jefes de las camarillas políticas; si, por ese eclipse de su razón y de su energía moral, no hubiera comenzado a preponderar la voluntad de los regentes ocultos, que antipáticamente se señoreaban del poder y de la dirección política del Estado, probablemente D. Pedro de Alcantara habría muerto en el trono.

La nación brasileña, sin desconocer los méritos personales del que fué por tantos

entives en la India, ha publicado un libro altamente curioso acerca de aquel vasto continente, bastante ignorado aún, a pesar de lo mucho que sobre él se ha escrito.

Mr. Reynolds ha recorrido minuciosamente el interior de la inmensa colonia británica. Cazador, médico, naturalista, filósofo y artista, ha estudiado de cerca y con apasionada detención, todo cuanto los azares de su viaje le ofrecían de raro y de curioso. Para descubrir detalladamente las maravillas que de todo género ha visto, hubiérale sido precisos varios volúmenes. El que ha escrito viene a ser únicamente un relato rápido, conciso, de los puntos que ha juzgado más interesantes.

En uno de los capítulos se ocupa el doctor escocés de los fenómenos de sugestión hipnótica que ha presenciado en varios puntos. Sabidos son, desde larga fecha, los resultados verdaderamente estupendos que con el hipnotismo han obtenido los indios, resultados que la ciencia declaraba imposibles, que no quería admitir ni reconocer, cuando se pronunciaba la palabra «magnetismo» y que hoy acepta con alertas restricciones, cuando se les ha dado otra calificación probablemente más inverosímil y académica.

«He presenciado hechos—dice Mr. Reynolds—ante los cuales mi razón se sublevaba; pero que era imposible negar, puesto que los presenciaba; he sido testigo mudo y asombrado de fenómenos inexplicables, prodigiosos, que mi criterio filosófico y científico, no quería reconocer, pero que mis ojos y mi conciencia me obligaban a aceptar.

«En cierta ocasión—añade el doctor escocés—emprendí una expedición de casa hacia Bengaler. Acompañábame el capitán Kenneth, y a instancias suyas nos paramos de la ruta que debíamos seguir, para visitar las ruinas de un antiquísimo templo indio. Pero el verdadero objetivo que impulsaba a mi amigo, era el darnos a conocer a cierto brahmín que vivía retirado en un agujero de aque las ruinas y acerca del cual se contaban prodigios. Servían de guía un indio condecorado del yeste de Kenneth; el cual, a través de un complicado laberinto de árboles y de arbustos, nos condujo al pie de la derrumbada pagoda.

«Al ver al santo inspirado por Brahma que dos extranjeros desean verle y hablarle—dijo mi compañero al guía.—Este desapareció en medio de las ruinas, y entre tanto el capitán me explicó quién era el extraño anacoreta que íbamos a conocer y del cual había yo oído hablar muchas veces. Mi curiosidad ya excitada creció de punto al ver al santo acercándose a nosotros con paso lento.

«Contemplé con avidez y quedé estupefacto ante la visión de un cuerpo alto, estenuado, cuyos huesos parecían cruji bajo el helgado ropaje que los envolvía, y de un rostro enjuto, prolongado, cuya singular expresión no olvidaré en mi vida. Gracias al conocimiento que tengo del indostán, pude saludar y dirigir algunas frases respetuosas al brahmín, pero a los pocos instantes calló, preso de una turbación incomprensible, que no había experimentado nunca, que no está en mi carácter más bien osado que tímido.

«Por qué no decirlo? mis ojos no podían resistir a la mirada imperiosa, deslumbradora, de irresistible firmeza, que en mí clavaba aquel anciano. Jamás había yo bajado las miras ante las de otro hombre; poseo un temperamento enérgico, más apto para ejercer la dominación que para sufrirla, y, vanidad aparte, creo que mis ojos no son de aquellos que seden fácilmente a la ración. Pero ante las pupilas de aquel ente extraño, pupilas de color indefinible, absorbentes, centelleantes, me sentí anonadado, sin fuerzas para vencer el atargamiento que me invadía; comprendí que otro ser entraba en mí ser arrebatándole, y perdí la noción de cuanto era, de cuanto me rodeaba.

«Al volver en mí, el misterioso personaje había desaparecido, y Kenneth tranquilamente sentado cerca de mí, encendió su pipa. (Qué ha pasado? pregunté; creo que he tenido un vahido.—Nada de eso; me respondió el capitán: no he hecho más que ganar mi apuesta.—¿Cómo?—No recordais que sosteníis un día que un hombre sano, enérgico, de temperamento equilibrado, no puede quedar magnétizado, sin su consentimiento, por la voluntad de otro hombre?... Yo sostenía lo contrario y apostéis mi caballo contra vuestra escarabina. Esta me pertenecía y el brahmín es la magnitud, y de pies a cabeza.

«Bahl, dije con toda la incredulidad que me produjeron las cosas inverosímiles que me deducía que yo he sido magnetizado por ese indio salvaje?

«De lo que habéis dicho durante vuestro sueño magnético, y que no hubiérais desobediado a estar sencillamente despierto, ¿sabéis, querido doctor, que en el paquebot que debe llegar mañana al puerto hay una carta de vuestro primo Mr... anunciándoos su enlace con miss G.?

«Bahl, ¿cómo le sabéis? no tengo noticia ninguna de tal boda—dijo ingenuamente.

«Sin embargo, vos mismo lo habéis anunciado en vuestro sueño.

«Cinco días después recibí la carta de mi primo traida desde el puerto de arriba por un correo, y, en efecto, la nueva de su casamiento venía anunciada.»



Estatua de D. Ramón Berenguer.

los impulsos de su alma jamás pudiesen romper con las exigencias del convencionalismo que debía matar en él los gérmenes de todos los sentimientos personales.

Temiendo que en lo futuro se inclinase a tener favoritos, como monarcas, le enseñaron a vivir sin amigos y a no manifestar preferencia por persona alguna.

Literariamente, prepararon su espíritu para los estudios clásicos y para las ciencias abstractas, como si necesitase esta preparación el hombre destinado a ser superior entre todos los demás.

Sociológicamente, las únicas lecciones que se le dieron tendían a grabar en su espíritu la conciencia de su autoidad, como un ente casi de origen divino, llamado por la voluntad de Dios y por la aclamación de los hombres a ser árbitro supremo de los destinos de una gran nación.

Así, cuando llegó a la pubertad, siempre bajo el régimen del convencionalismo oficial, le indujeron a escoger una esposa, destinada, como casi todas las princesas, no tanto a hacer la felicidad individual de sus regios maridos como a asegurarse una sucesión que salve el porvenir de su dinastía.

La suerte le favoreció en este punto dándole por compañera a una virtuosa señora que mereció ser venerada por sus

y cuya prosperidad no le eran, sin embargo, indiferentes.

De ningún modo preparado para el oficio que ejerció por herencia, no considerándole ideas políticas sino como aspiraciones mal definidas del espíritu de un pueblo todavía atrasado para el goce de ciertas reformas, y no considerando a los partidos y a los hombres políticos mas que como instrumentos, más ó menos hábiles, de su voluntad reguladora del bien general, el ex emperador D. Pedro fué, en cierto modo, el monarca más coherente que ha existido, porque nunca consintió en ceder de la superioridad de su razón, aceptando ó legitimando la preponderancia de cualquier sistema ó persona que él mismo no designase previamente.

Una sola excepción registrará acaso la historia: la adopción del régimen del veto directo proclamado por la última ley monárquica de la reforma electoral, a cuya innovación accedió D. Pedro contra su voluntad, a lo menos aparentemente.

Pero el secreto de esa ajenidad sólo podrá conocerse andando el tiempo.

Si hubiese de juzgarse la obra política de todo su reinado por los resultados que produjo, no habría motivos para admirar la sabiduría de su gobierno, porque, aparte el influjo de sus virtudes personales, en el temperamento blando y humano de su

años el regulador de sus destinos; sin haberle injusticia ni violencia, antes bien rodeándole hasta última hora de todas las deferencias, reconociendo que por encima de la felicidad de tantos millones de brasileños, su propia honra y su propia gloria, creyó necesario dispensarlo del ejercicio, y nominal, de su poder, derrocando el trono mediante la insurrección revolucionaria del 15 de Noviembre de 1889, pero amparando en su generosidad los últimos días del envejecido y enfermo soberano.

La República, que fué magnánima en la hora de su triunfo, hoy, en el momento en que desaparece del mundo de los vivos del Pedro de Alcantara, sólo puede y debe tener para su memoria el respeto debido a un patrio ilustre, que a lo menos por su carácter y por sus virtudes personales no dejó de honrar al Brasil y desempeñó como pudo y como supo, con buena intención y con ánimo recto, las altas funciones de que estuvo investido.

QUINTIN BICATUBA.

EL HIPNOTISMO EN LA INDIA

Un doctor escocés, M. O. Reynolds, que regresó a su patria a mediados de 1890, después de haber pasado doce años conse-

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldós y Compañía, Escudellers, 30.

EXTRANJEROS

En París la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director Mr. Lorette.

REMITIDOS

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al ADMINISTRADOR de El Globo.

BUENO ES LO QUE BIEN ACABA

La sesión de ayer fué provechosa por varios conceptos. Ante todo, porque puso fin a un debate político de cuya inutilidad han dado los hechos irrefutable testimonio.

Reconocemos sin inconveniente que el discurso resumen del Sr. Cánovas del Castillo fué digno de un hombre de gobierno y de Estado. Pero a la vez reconocemos los conservadores que no hubo en él puntos de vista ni racionales nuevos, y si tan solo una síntesis, muy bien trazada, de sucesos, actos y razones que, de muchos meses acá, pertenecen al dominio público.

Veamos nuestros lectores el extracto, y digan en conciencia si han aprendido en las peroraciones del Sr. Cánovas (ni en las de los Sres. Maura y Sagasta) algo que no tuviesen olvidado de puro sabido.

Y es que no se debe llevar al Parlamento ninguna materia de debate sobre la cual haya emitido juicio la opinión, durante un largo interregno, salvo el caso de que medidas legislativas puedan darle las oportunas resoluciones.

De cuanto dijeron en sus justos alegatos de cargo los liberales, y de cuanto han respondido en propia defensa los conservadores, estaba al corriente la nación entera, pues años y años habían esforzado y ampliado en anterioridad los argumentos respectivos. La causa política estaba ya enjuiciada para sentencia, y todo lo actuado en los días últimos no ha de modificar el fallo.

Lo que importa por el momento es la cuestión económica, y hay que agradecer a los litigantes el buen acuerdo con que han decidido proceder a su examen, dejando de antiguas reyertas y de incidentes baldíos.

Por ese aplaudimos al presidente del Consejo, quien supo precluir de susceptibilidades y personalismos para llamar a todos a la concordia y la templancia, al par que deshacía, por medio de varoniles frases, la mala impresión que tardes anteriores había causado con su misantropía desaliada.

Discurrir el que quiera sobre el abandono en que dejó al Sr. Silvela, cuyas desdichas del sábado pedían algún consuelo de parte de su jefe y amigos; nosotros sólo hemos de fijarnos en la honrada modestia con que agradeció el censo de ofrecido patrióticamente por los Sres. Sagasta y Maura, para el remedio, o cuando menos el alivio de la tremenda crisis económica en que ya nos encontramos envueltos.

Debemos consignar también pasajera atención al lastimoso incidente suscitado por el duque de Tetuán, y en el cual intervino el Sr. Cánovas de una manera que le honra.

El ministro de Estado, con la brusquedad y la satisfacción de sí mismo que le son peculiares, juzgándose aludido por lo que había indicado el Sr. Sagasta acerca de las apostasías políticas, entró en una serie de divagaciones a cual más contraproducentes e ineptas. Apretado con brie por el jefe liberal y no teniendo cosa que oponer, desahogóse con una frase gruesa, comenzando a decir que ya en la época de los asesinatos del cuartel de San Gil había sido el partido.

No pudo completar el período. La Cámara toda le interrumpió con un áspero rumor de desagrado, y un gesto del Sr. Cánovas le obligó a sentarse, certando de golpe su malogrado discurso.

La munda intimación presidencial había sido la mayor censura y el mejor castigo. La repulsa del Congreso, una de esas lesiones que sirven de sanción moral a ciertos actos.

Quizá no se haya visto jamás cosa parecida en un Parlamento.

Y he ahí entre de los motivos por que la sesión de ayer nos ha parecido buena y provechosa.

Hay una más grande, y que de seguro habrá causado entre liberales y demócratas satisfacción vivísima. La actitud del Sr. Maura. El admirable tribuno ha vuelto por sí, y despedido de la pesadilla conservadora. Está de nuevo con los más liberales, como siempre estuvo, y para mejor servir a la patria, no tiene reparo en olvidar pasados agravios y querellas. Permanece todavía desaliado del Sr. Sagasta, pero no reniega de sus convicciones de toda la vida, ni en caso necesario dejará de prestar a la libertad su importante concurso. Por de pronto, ofrecióse a la patria, en las mortales angustias presentes.

La democracia puede ya decirle desde ahora: «Yo te perdono, porque amaste mucho».

Nosotros, que tanto le hemos combatido cuando con su actitud determinó el funesto último adelanto de los conservadores, notamos ayer con sincero júbilo, cómo recordaba el vigor de su elemental al inspirarse de nuevo en las antiguas ideales.

Y aplaudimos la altura de miras con que demostraba la necesidad de que, al remedio de los males de España cooperasen los monárquicos y los republicanos, pues para el cumplimiento de semejantes deberes no puede haber exclusión ni distinción de partidos.

Buena es la que bien acaba, decía el trágico inglés.

Damos, pues, por bien empleado un debate político que ha servido para facilitar, en tan favorables auspicios, la entrada en el debate económico.

ECOS POLITICOS

Nos contesta La Epoca:

«Dice El Globo que el gobierno ha hecho un préstamo por cada semestre.

La buena fe exigía añadir que ha sido para pagar las deudas que contrajeron y dejaron en descubierto los fusionistas.»

No, selega, no.

La buena fe exige decir que el empréstito de Cuba no debía ser muy necesario cuando va tan despacio la conversión.

Que el empréstito de 150 millones, o antitipo del Banco, se ha contraído para presupuestos verdaderos.

Y, por fin, que el empréstito de 250 millones lo han inventado los conservadores para demostrar los apuros que suena en sentir dinero.

Siempre se distinguió nuestro colega El Estándar por el excentivo calor que emplea para defender a sus amigos.

Ahora, por ejemplo, dedica al Sr. Silvela el artículo de fondo, que titula de este modo:

«SILVELA ILUSTRE, JUSTICIERO Y BIENHECHOR.»

Ahora si que creemos en la reconciliación de los Sres. Silvela y Romero. Porque habiendo oído El Estándar, gran paladín de éste último, y habiendo ahora tan bien del primero, se nos ofrece la grata esperanza de ver al Sr. Silvela en Ultramar, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Romero Robledo.

De El Heraldo:

«Sabemos que se han cambiado unas notas relativas a aranceles entre el embajador de Francia en Madrid y el ministro de Estado.

En ambas notas parece que se depura por ahora la cantidad de proteccionismo en que se ha inspirado una a otra nación en sus aranceles.»

Esta depuración puede hacerse a gusto. Ahora que ya han sido publicados los aranceles de ambas naciones.

Antes era cuando había que tratar.

Una de las cosas que el ministerial Siglo entiende que deben hacerse:

«Otra de las cosas que entendemos se debe hacer a diario desde la tribuna de las Cortes y desde la tribuna de la prensa, es divulgar el conocimiento de lo que pasa en toda Europa a fin de que nuestras clases ignorantes no caigan en el lazo que les tienden los partidos revolucionarios, empeñados en demostrar que el mal que nos aflije no se siente sino en España, y que este mal lo curaría la República.»

También debiera hacerse otra cosa. Procurar que la prensa ministerial divulgase, no sólo los aplausos, sino las censuras al gobierno.

Y las noticias favorables, como las adversas, a las negociaciones para tratados con España.

Porque al gobierno le ha dado por presentar mayores los obstáculos.

Es cosa averiguada que nuestro ayuntamiento piensa construir barridas para obreros y hasta fundar una caja de retiros.

Pero eso no evita que se lean noticias como esta:

«Esta mañana se ha caído de un andamio de una casa en construcción, en la calle del Acuerdo, número 28, el obrero Raimundo García Crespo, fracturándose una costilla.

Ha sido curado de primera intención en la casa de socorro del distrito de Palacio, siendo luego conducido al hospital de la Princesa.»

Señor alcalde:

«No sería más fácil que todas esas recetas socialistas, procurar la seguridad de los andamios?»

Nos parece muy curiosa esta noticia burlesca que publica El Día:

«Se reúnen en Bolsa algunos bajistas, formando un grupo muy débil, al que han dado el nombre de una familia dual alemana, cuyos miembros masculinos están enlazados con casi todas las familias reinantes. Pues bien, con bajistas han vendido la semana pasada buen número de millones, y hoy han liquidado algunos, produciéndose con este motivo la pequeña reacción de esta tarde.»

Comprendemos el apellido dedicado a la selectividad, al es número dos, por lo profético, que son los Coburgos, según es fama.

Pero ignoramos con qué familias puedan estar enlazados los Coburgos de la plaza de la Leña.

Todos los periódicos ministeriales, y otros más, decían anoche esto, que copiamos de La Correspondencia:

«El señor ministro de Estado estuvo anoche hasta última hora en el ministerio de Hacienda, consagrándolo al estudio de los tratados de comercio extranjero y a la preparación de los trabajos para la prórroga de los mismos a que se refiere el proyecto de ley recientemente presentado en las Cortes.»

Pero, señor, ¿por qué no ha hecho antes esos estudios el señor ministro de Estado? Porque estamos a 19.

Es decir, que faltan doce días para que expiren los tratados.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 13 de Enero.

Abrese a las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Martínez Campos.

El señor marqués de Pidal pregunta al ministro de la Gobernación si cree llegado el caso de derogar la real orden de 28 de Febrero de 1891.

Contesta el ministro que no tiene el gobierno interés en contrario, y que al Ayuntamiento de Madrid la considera perjudicial para el vecindario, dicha disposición será derogada.

El Sr. Bayo pide varios datos al ministro de Hacienda, referentes a la exportación de cerecho.

El Sr. Romero Girón recuerda la necesidad de que los presupuestos vengán a la Cámara oportunamente para que su discusión sea minuciosa y detenida.

El Sr. Montero Ríos pregunta si después de abiertas las actuales Cortes se han aumentado los gastos, y en caso afirmativo a cuánto asciende el aumento.

El ministro de Hacienda dice que no tiene noticia de tal aumento de gastos, y por lo que respecta a su departamento los ha reducido.

El Sr. Montero realista, manifestando que la Gaceta ha publicado decretos que aumentan los gastos en algún departamento, con lo cual se agrava la situación económica pintada estos días con negros colores por el Sr. Cánovas del Castillo.

El señor marqués de Pidal insiste en pedir la derogación de la real orden referente al peso del pan, existía al alcalde de Madrid para que corrigiera los abusos que cometían los tahoneros.

El Sr. Bosch, recordando la alusión, después de recordar que hoy la libertad ampara a la industria y al comercio, dice:

«Estoy dispuesto a respetar el precio que resulte de la concurrencia económica. No respetaré jamás los precios que resulten de los monopolios y coaliciones de los mercaderes. (Bien, muy bien.) porque esto está muy cerca de aquellas maquinaciones para alterar el precio de las cosas a que se refiere el art. 558 del Código penal.

Al conmemorarse los fabricantes la desagradable noticia del aumento en el precio del pan, les dije que estaban en su derecho, y que yo estaría en el mío si al mismo tiempo las corrientes de la producción y de la concurrencia y haciendo cumplir en todas sus partes las ordenanzas municipales con más rigor si cabe, que nunca, en aquella que dice relación con la higiene y con los establecimientos insalubres e insomodos, como las tabernas y panaderías y cuanto se refiere al peso a que hay que someter desde luego el pan, deroguese o no la real orden de Enero de 1891.

Concluye el Sr. Bosch manifestando que consultará al ayuntamiento sobre la con-

veniencia de pedir la derogación de la real orden citada.

Orden del día.—Queda definitivamente aprobado el proyecto autorizando al gobierno para la prórroga de los tratados. Jura el Sr. Maestro y Teria y se levanta la sesión a las cuatro menos cuarto.

CONGRESO

Abierta la sesión a las tres por el Sr. Pidal jura el cargo de diputado el Sr. Ruiz del Arbol y hacen preguntas de relativo interés los Sres. Oshando, Crespo, Quintana, Carvajal, Botella, Pedregal, González López, María y Martín Sánchez.

Entrase en la orden del día y el Sr. Pardo Belmonte continúa su discurso de el mes de Junio, combatiendo el dictamen de la comisión de actas en la de Farsagrada.

Debate político.

El Sr. Cánovas comienza haciendo constar que el debate ha defraudado las esperanzas de los que no aguardaban las declaraciones de leal adhesión al partido conservador que han hecho los Sres. Silvela y Villaverde.

Pregunta al Sr. Sagasta por qué se ha extrañado de la unión de reformistas y conservadores, recordándole que solicitó desde la Presidencia del Consejo el concurso del Sr. Romero Robledo y sus amigos, sin que previamente hubieran hecho declaraciones, y que ofreció la Gaceta al Sr. Bosch; esa Gaceta—añade—que el Sr. Sagasta consideraba como origen de ciertas apostasías.

Señala las pocas diferencias que existen entre los partidos, y comprende que hubiese personas que estimen como apostasía el que individuos del partido republicano entrasen en un gobierno monárquico, sin haber dado antes largas pruebas de ello, y no es, por tanto, el Sr. Sagasta el que pueda hacer cargos de esta índole.

«No—dice—aquí no ha habido nada que no sea usual en los partidos. Su señoría tuvo por misión el reforzar el partido liberal, como era la mía reforzar por todos los medios decorosos y convenientes los elementos del partido conservador. Su señoría ha sedido estos días a la inspiración de la maza cómica, cuyos efectos pueden ser muy agradables en otras reuniones, pero que aquí pueden dar lugar a escenas desagradables.»

Hace la defensa de cada uno de los ministros, y recuerda que el Sr. Sagasta, en la última época de su mandato, ha tenido seis ministros de la Guerra y cuatro de Hacienda, sin que nadie le haya molestado con preguntas.

En contraposición a la crítica que el Sr. Sagasta hizo de las aptitudes especiales de cada uno de los ministros, recuerda que el jefe de los fusionistas hizo ministro de Fomento al Sr. Montero Ríos, eminente jurista; de Estado al Sr. Morot, que era hacendista; de Fomento al señor Xiquena, diplomático. Defiende a los señores Cea Gayón y Baraibar, y para justificar el relevé del general Castillo, recuerda que cuando dicho señor fué ministro de la Guerra, sostuvo desde el banco azul que no tenía para qué dar cuenta de los nombramientos que había hecho como tal ministro, y hace constar que en aquella época el Sr. Castillo, sin causa ni pretexto, quitó de su puesto al digno y valiente general Cotañar, director general de Invalidos.

Pasa a contestar a lo dicho por el señor Maura, y alega que ni él ni ninguno de los ministros sientan desmayo ni desfallecimiento al abordar los difíciles problemas que hay que resolver.

Si ve tuviera ese pesimismo,—dice—¿qué pedir el apoyo de las oposiciones como ya hizo en caso análogo el Sr. Sagasta?

Pues qué, ¿es lícito votar una economía como las de las Audiencias, y al siguiente día que se hiciera lo contrario? ¿Tiene la culpa de ello aquel gobierno? No; se debió a la presión de todos los lados de la Cámara, que, aunque desechaban las economías, cuando se tocó a los intereses locales no supieron resistir.

Le primero que indiqué al enaergarme del gobierno, fué que no era posible la nivelación del presupuesto con las economías, aquí donde no vacilamos en pedir subvenciones para ferrocarriles que resultan ruinosos, puertos de lazo, carreteras y establecimientos de enseñanza.

Diariamente recibe por el correo planes para salvar la Hacienda, que leo de la cruz a la fecha, y en ellos se propone la supresión de las diputaciones provinciales o del Consejo de Estado, o se expone que hay ingenieros de minas donde no existen minas, ingenieros de montes en acmores donde éstos se descomponen, y los ingenieros encargados de construir carreteras sólo constituyen numerosas oficinas.

Todo hay que estudiarlo; pero en esas reformas hay que tener muy presente aquellas que la opinión reclama; hay que evitar a toda costa se reproduzca lo ocurrido cuando la proyectada supresión de las audiencias.

Dice que la baja de nuestros valores obedece a la desconfianza que en el extranjero se tiene a la acumulación de nuestros déficits, y termina ofreciendo tratar estos asuntos en debates especiales, y agradeciendo el concurso del Sr. Sagasta.

El Sr. Sagasta.

Empieza por declarar que si en su discurso estuvo severo y en algunos puntos duro, lo hizo intencionalmente, porque la falta de sinceridad con que se trata de disfrazarlo todo, exigen grandes cautelas, para que no se extendan la a tonía y el escepticismo que amenazan apoderarse del país.

Si con mis enérgicas frases ha resultado algún mal mortificado, lo siento; pero yo por nada al por nadie dejo de decir lo que el patriotismo me enseña y lo que creo conveniente para la vida y la seguridad de las instituciones y del país, interesados en la existencia y robustez de los grandes partidos gobernantes.

El partido conservador ha alentado siempre las disidencias en los demás partidos; éste es público y notorio.

Nuestros postimes seguir esa tendencia y, sea ejemplo, mas no lo hemos hecho; al contrario, antes de atacar a los ministros y al gobierno, hemos atacado a quien se señalaba como candidato a la disidencia, creyendo con ello cumplir un deber patriótico.

Insiste en la inoportunidad de la salida del Sr. Cea Gayón en vísperas de realizarse el empréstito, por él preparado, y dice que no ha querido dar a la palabra apostasía más alcance que el que le ha dado.

(Los señores duques de Tetuán y Romero Robledo, piden la palabra.)

Volviendo a las cuestiones económicas, dice que el gobierno debe presentar sus soluciones, y al discutirlas se sabrá el pensamiento de la oposición.

Termina pidiendo que se presenten con urgencia las presupuestos.

Rectificaciones.

El Sr. Cánovas rectifica recordando que efectivamente la crisis ha retrasado la confección de los presupuestos y proyectos de ley por la necesidad que tenían los ministros entrantes de estudiar los proyectos de sus antecesores.

Asegura que los presupuestos se presentarán en breve; que hay tiempo de discutirlos, y concluye enaerando los mercedamientos del Sr. Cea Gayón.

Rectifica de nuevo el Sr. Sagasta, asegurando que la crisis se resolvió de la mejor manera, para alentar las disidencias y disgustar a los antiguos amigos; y puesto que parece cosa lícita abrir los brazos a los que se maraban, el partido liberal acogió a los que querían separarse de la mayoría; pero ahora, en la oposición y en la desgracia... (Risas.)

Insiste en censurar el retraso en la presentación de los presupuestos y de proyectos de ley de resultados prácticos para el bien del país. Aquí discutiremos—añade—la cuestión financiera y económica, y qué diremos: ¿Que son malas? Eso lo sabemos todos por experiencia propia, desracionalmente, y lo dice todo el mundo. Y no adelantaremos nada con decirlo de nuevo. La opinión pública quiere hechos y no palabras.

El Sr. Cánovas: ¿Qué opinión?

El Sr. Sagasta: La opinión pública, que tantos disgustos da a su señoría.

Si el presupuesto estaba hecho, debió aplazarse la crisis hasta que se hubiera aprobado, pues el Sr. Romero Robledo es sobrede patriota para esperar su entrada en el ministerio de Ultramar uno, dos o tres meses después.

El Sr. Romero Robledo: O nunca.

El señor duque de Tetuán comienza por decir que le ha estado trabajo erer que el Sr. Sagasta le había aludido al hablar de apostasías. (Risas y rumores.)

Recuerda que cuatro años ha se emancipó de la jefatura del Sr. Sagasta (rumores), aunque estaba conforme con los principios del partido liberal. (Rumores y risas.) Y que, como estaba conforme con los principios, pero no con el jefe, se negó a aceptar los puestos que se le ofrecieron. (Aumentan los rumores.)

Signe el ministro de Estado queriendo explicar su cambio, y agotadas las frases, dice al Sr. Sagasta que apostaría a servir a un monarca tres meses, y a los tres meses combatiólo.

El Sr. Sagasta: Si contestara al señor ministro de Ultramar como se merece, ganaría reputación de tener mal genio.

Su señoría estaba en el partido liberal—dice—pero se quería mal dirección.

El señor duque de Tetuán: Es que su señoría no me inspira confianza. (Rumores.)

El Sr. Sagasta: Pues si no inspiraba confianza a su señoría, ¿por qué ha estado tanto tiempo en el partido liberal hasta que ha caído? (Risas.)

Porque des días antes, nada más que dos días antes, dijo su señoría que estaba contento en el partido liberal, y ahí están las palabras de su señoría en el Diario de Sesiones.

Que el partido conservador haya respetado las leyes del liberal, no quiere decir que tenga el mismo programa.

Cuanto a la descomposición del partido liberal, no hay nada de eso; está más robusto y disciplinado que antes de separarse los disidentes.

Nuevamente rectifica el duque de Tetuán, y el Sr. Sagasta le contesta con acierto y brevedad.

El Sr. Romero Robledo dice que cuando el Sr. Bosch, no le eligió declaraciones previas.

Alude al Sr. Maura juzgándole comprendido en lo que el Sr. Sagasta ha dicho de los disidentes, y como una de sus afirmaciones fuera recibida en risas por el público, se enaera el Sr. Romero con las tribunas y dice que los que se ríen demuestran idiismo. (Nuevas risas.)

El Sr. Maura: He vacilado mucho si debía intervenir en este debate político o nombre de los amigos que me siguen, o de la reservarme, para la discusión de las cuestiones económicas, que entiendo son más importantes; pero me he decidido a intervenir para recoger las frases del Sr. Sagasta, relativas a los que habiendo pertenecido al partido liberal se han acomodado fuera de él, y pedirle fije bien el alcance de esas palabras.

El señor ministro de Ultramar ha erido que con ello el Sr. Sagasta atacaba a los demócratas; pero yo no creo que el Sr. Sagasta haya querido aludir a ni quiera reueltas pasadas graves.

Yo no hice una disidencia, sino una separación honrada. Demócratas éramos y demócratas somos, aspirando a que los principios democráticos escritos en la Constitución y en las leyes no sean una palabra vana.

Volviendo a los problemas económicos y sociales, que son los más importantes, yo entiendo que su remedio no es obra solo de los partidos monárquicos, sino de todos los partidos incluso el republicano, porque son cuestiones que interesan al país, cuya solución no puede estar en manos de determinado partido, sino en el patriotismo de todos.

Tampoco las causas de los males cuyo remedio busamos, deben achacarse a los partidos monárquicos.

No he de dejar pasar sin contestación ciertas frases que aquí se han pronunciado en elogio del antiguo régimen y condeñación del liberalismo. Con razón ha dicho, no recuerdo qué, en este debate, (el Sr. Linares Rivas) que los ríos corren a la mar y no retroceden. Aunque la idea me suena, es una gran verdad.

No, no volveremos a la España antigua cuyos errores estoy dispuesto a discutir cuando se quiera.

No tiene la culpa de nuestras dificultades actuales el progreso político; pedámosle decir con D. Alberto Lista:

«Llorad humanos.

¡Todos en él pusisteis vuestras manos!» No es bastante que todos se presten a concurrir a la obra salvadora. El gobierno que pide nuestro auxilio tiene el deber de tomar la iniciativa y nosotros le prestaremos nuestro concurso, sólo por ser gobierno. Urge extirpar los remedios que propone y var los recursos de que puede disponer, comenzando pronto los debates

económicos y la discusión de los presupuestos. (Muy bien.)

El Sr. Cánovas: Da las gracias al señor Maura por haber puesto su inteligencia al servicio de la patria, y dice que el gobierno, desde el principio, ha solicitado el censo de todos los partidos políticos.

Concluye declarando que el gobierno no rehuye de iniciativas ni responsabilidades.

El Sr. Sagasta vuelve a usar de la palabra, y luego de demostrar al Sr. Romero que ha interpretado mal sus frases, dice al Sr. Maura que en modo alguno había querido aludir a él ni a sus amigos.

Me explicaré como pudiera haberlo el señor Pidal, dice.

El señor ministro de Estado estaba fuera del partido per se, y per se ayudaba a mis enemigos, y su señoría estaba fuera per accidens. (Grandes risas.)

El señor duque de Tetuán dice que mientras el Sr. Sagasta conspiraba per se, y en el cuartel de San Gil... (Fuertes rumores en todos los lados de la Cámara. El señor Pidal trata inútilmente de restablecer el orden. El Sr. Cánovas habla al duque de Tetuán y éste se sienta. Entonces cesan las protestas.)

El Sr. Sagasta: Para contestar las palabras que ha pronunciado el ministro de Estado, nada tengo que decir, me basta con la protesta unánime de la Cámara. (Muy bien, aplausos.)

Cuanto al Sr. Maura, no hay para que recordar accidentes olvidados; si hoy está a honesta distancia del partido liberal, tal vez algún día las coincidencias borren esa distancia.

El Sr. Maura: Retira su efusivamente al gobierno; pide que se traigan con urgencia los presupuestos; da las gracias al Sr. Sagasta por sus frases, y termina diciendo: Si colocado a honesta distancia de la monarquía las coincidencias me llevarán a servir, con lealtad, tal vez las coincidencias me lleven, al no al partido liberal, al lado de ese partido y a ayudarlo en su obra. (Muy bien en los bancos fusionistas.)

El Sr. Pidal da por terminado el debate, señala la orden del día y levanta la sesión.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

París 17 (recibido el 18).—El periódico Les Débats publica hoy un extenso artículo comentando los sucesos de Tánger.

Demuestra su extrañeza por el lenguaje de la prensa española, y dice que España sabe muy bien que sus intereses y los de Francia en Marruecos son solidarios, y que ambas naciones tienen contraído el compromiso de no hacer nada aisladamente en Marruecos sin advertirlo mutuamente.

El mismo periódico expresa su extrañeza de que la crisis por que está atravesando la ciudad de Tánger se efecte de una querrela interior, en la cual, añade, no debemos tomar parte.

Les Débats termina su artículo con estas palabras: «Estamos convencidos de que la cuestión de Marruecos no dará lugar a dificultades internacionales, y esperamos que con motivo de la salida del gobernador de Tánger para ser renascerá la calma, y los buques enviados por las naciones europeas abandonarán muy pronto las aguas de Tánger.»

Londres 17 (recibido el 18).—Ha circulado aquí el rumor de que el representante francés en Marruecos había remitido al sultán una nota manifestándole que se abstuviese de pacificar a las kábilas de la frontera Sadargelina, pues de esto se encargaría Francia, caso que aquéllas intentasen enaiguar cualquier movimiento.

Añádese que el sultán, apenas tuvo conocimiento de esta nota, escribió a los representantes extranjeros protestando contra toda violación del territorio marroquí por las tropas francesas.

Perpiñán 18.—La prensa sigue preparando con gran intensidad por todo el departamento.

Alertnamente, su carácter mortífero ha sido mucho; la mayoría de los casos son benignos. Sólo en un pueblecito de estas cercanías hay más de doscientos atacados.

Crisis portuguesa.

Lisboa 17 (recibido el 18).—El ministro de Gracia y Justicia se al obispo in partibus monseñor Ayres Gouveia, quien, como se recordará, pronomó la pesa tiempo en la Cámara de los Pares un eleuante discurso enaeminado a destruir las absurdas precepciones que existen en Portugal respecto de España, y a defender la necesidad de una estrecha inteligencia entre ambos países hermanos.

Lisboa 17 (recibido el 18).—Los nuevos ministros se han reunido esta tar e, aprobando definitivamente el programa, que se leerá mañana en las Cortes.

Lisboa 17 (recibido el 18).—El nuevo Consejo de administración de la compañía de los ferrocarriles portugueses, con un representante de los acreedores extranjeros, elegido por la junta general, ha tomado posesión de su cargo.

Otro de los directores del Banco lusitano y el cajero, presos, han sido puestos en libertad bajo fianza.

Incendio de una legación española.

Londres 18.—Un despacho de Nueva York dice que el periódico *El Herald*, de aquella capital, publica un telegrama fechado el 16 en Valparaíso, dando cuenta de haber ocurrido un incendio en el palacio de la legación española en Santiago, que ha reducido por completo a cenizas.

Añade que las pérdidas ocasionadas se calculan en 250 000 pesos.

Los tratados en Suiza.

París 18.—Los despachos de Berna dicen que el Consejo federal, al discutir la cuestión de los tratados de comercio y de aduanas ha acordado en principio aplicar, desde el 12 de febrero próximo, la tarifa general a los productos italianos.

Respecto de Francia, el Consejo federal ha resuelto conceder un plazo para ver si es posible esperar del gobierno francés la adopción de un *modus vivendi* provisional.

La Exposición de Chicago.

Berlín 18.—Los industriales alemanes se muestran poco dispuestos a formar parte en la Exposición de Chicago. En cambio trabajan para que se celebre una gran Exposición en Berlín.

Francia e Italia.

París 18.—En la Cámara de diputados de Roma se han pronunciado discursos sobre la necesidad de una reconciliación comercial entre Italia y Francia.

El incidente franco-búlgaro.

París 17 (recibido el 18 por la noche).—Según informes recibidos de Constantinopla, Stambuloff, jefe del gabinete búlgaro, ha aceptado con algunas modificaciones el proyecto de nota que ha de dirigirse a Francia, propuesta por la sublime Puerta, acerca del asunto de Chadeurno.

Nuevo embajador.

Londres 18.—Es oficial el nombramiento de Mr. Wolff para embajador de la Gran Bretaña en Madrid.

Lo de Marruecos.

Tánger 17.—La situación tiende a mejorar.

Londres 18.—La *Saint James Gazette* indica que el gobierno británico no tiene interés en que España ocupe Marruecos, con tal que los ingleses ocupen Tánger.

Nota. A causa del mal estado de las líneas no se han recibido en esta Agencia, a la avanzada hora en que cerramos esta hoja, los despachos de París correspondientes a la tarde y noche últimas.

EN EL ATENEO

Conferencia del general Riva Palacio.

Puede el Estado mejorar mostrarse orgulloso de su digno representante en España. El general Riva Palacio es un diplomático sagaz y un perfecto caballero; un docto y erudito escritor y un literato esquivo, que sabe manejar el castellano con maestría envidiable.

Ayer, ante numerosa audiencia, disertó acerca del «Establecimiento y propagación del Cristianismo en Nueva España», haciendo gala de una competencia y de una disertación dignas de aplauso, premis que obtuvo incesantemente durante el desarrollo de su trabajo.

Hizo ver las condiciones del pueblo indio, similares a la de todas las razas aborígenes en punto a creencias religiosas, ofreciendo al par la evidencia de los conquistadores, tendiendo siempre a la intolerancia, deduciendo de ello el correlario de las dificultades que con motivo del cristianismo en Nueva España.

Puntó de mano manifestando la tendencia de todos los pueblos indígenas a la idolatría, derrochando en su análisis un caudal de hermosa erudición.

Aquella raza virgen, incapaz de elevarse a las regiones de lo abstracto para comprender el concepto de la divinidad, veía los fenómenos de la naturaleza con el gran relieve que toman en los trópicos, y ante los bosques seculares, las cordilleras gigantescas, los lagos extensos, los mares bravíos y las corrientes fluviales desbordándose en cascadas de feroces bellezas, tenía que buscar consuelo y pampar en sus dioses y en las formas que vio adorar a sus padres.

Por ese mismo los sacrificios víctimas en aras de sus dioses; por eso, también, el desasosiego de sus tradiciones fue laborioso, y por eso la resistencia a la conversión resultó más lenta, dado que, por otra parte, los conquistadores no abordaron la empresa con la mansa tenacidad de los apóstoles.

Sincero a los indios de la tacha de animales irracionales, con que los misioneros católicos y célicos impetuosos, patentando un inteligente actividad con el recuerdo de los progresos y de la cultura que mostraron sus descendientes tan pronto como la política entró por causas más desahojadas y suaves.

Tuvo un noble recuerdo para el último de los Austrias, organizador de la primera compilación de Códigos de Indias, y supo el venerable diplomático buscar un contraste sencillo y elocuente entre la figura de aquel Carlos II, que moría entre hechiceros y gnomos, tristes e idiotas, ciertos reñidos, ambiciosos aspirantes, devorados por el miedo y la debilidad, y que, sin embargo, tuvo alicentos para imponer leyes y ordenamientos que suavizaron y modificaron el dominio español en Nueva España.

La conferencia resultó digna del erudito general, cuyo país, lo repetimos, debe sentir grata satisfacción por lo que llamamos que simboliza el saber y maneja el habla castellana.

El público saludó con triple salva de aplausos al conferenciante, y generales, ministros, escritores y periodistas, asistieron a felicitarle por tan legítimo éxito.

LUIS ALFONSO

Una triste noticia tenemos que comunicar a nuestros lectores: la muerte de nuestro querido amigo el notable escritor y periodista Luis Alfonso. No vamos en un suelto necrológico a registrar el cuándo y cómo entró en el campo de las letras aquel malogrado compañero; ni es empresa fácil acudir a la memoria, bajo la consola moral que produce toda pérdida inesperada. Porque a la muerte nadie se acostumbra.

El elegante y erudito erenista de bellas artes, empujaba su carrera como tantos otros a quienes el entusiasmo por la glo-

ria, tan contagiosa en un país donde todo el mundo tiene un momento en el espíritu la manía de hacerse escritor, les impulsó a emborronar las primeras suartillas. El proceso es antiguo y generalmente triste. La lectura de un libro, de una poesía, determinó un claro día la crisis; aquello fue la mercedura pensativa de donde emanaron todos los males subsiguientes.

Los primeros ensayos son felices: se escriben, que la victoria es segura. Caminase tranquilamente al asalto de la gloria, repleta el alma de ilusiones, viendo en escasos horizontes una serie de interrupciones de triunfos.

De cada cien veces, noventa y nueve el neófito fracasa, y el que no fracasa muere antes de tiempo en la cuneta del camino; de cada millar de aventureros de las letras, uno, cuando más, se establece sólidamente, a fuerza de pulso, en medio de las contiendas del *compañerismo*, bajo condición de que para todos los efectos ha de mantener su posición a la manera de un domador enfrente de sus leones.

Luis Alfonso fue el «cane» del millar. Lo prueban sus obras publicadas y sus campañas periodísticas. Pero pagó con una prematura muerte los gozajes de la victoria. ¡Paz y buen recuerdo para el leal compañero y el infatigable amigo!

LA SUBIDA DEL PAN

En la mayoría de las tahonas comenzó ayer a venderse el pan, llamado de lujo, con un aumento de precio de 8 céntimos por kilo.

Entre los establecimientos de esta clase que continúan con los anteriores precios, podemos citar los de la calle del Hoyo de la Mata, Carretera Baja, plazuela del Gate y todos los servidos por franceses.

El pan que en estos despachos se expone tiene un peso completo y es de superior calidad al de las tahonas de la confabulación.

Hoy se reunirá la Junta de tenientes de alcalde para adoptar medidas contra los panaderos defraudadores.

El alcalde conferenció ayer sobre este asunto con el ministro de la Gobernación.

También dictó algunas disposiciones de policía urbana que se pondrán en ejecución hoy a primera hora, siendo de esperar produzcan buen efecto en favor de los intereses del vecindario de Madrid.

NOTICIAS GENERALES

El ministerio de Fomento ha resuelto favorablemente el expediente promovido por el ayuntamiento de Valencia, para contratar un empréstito.

La Cámara de Comercio de Sevilla ha solicitado de la dirección de Comunicaciones el establecimiento de servicio directo entre Madrid y aquella capital.

En el manicomio de Leganés ha fallecido el célebre procesado Morillo, malador de los padres de la mujer con quien sostenía relaciones amorosas, y que fue declarado loco por el tribunal de asueto con el dictamen facultativo.

Naufragio.

El visconde de España en San Antonio de Villarreal (Portugal) en telegrama dirigido al ministro de Estado, participa haber naufragado en Monte Gordo, un barco español, según se cree, porque en uno de los maderos recogidos en la costa, se lee: «Puerto de Santa María».

Ha perecido toda la tripulación. Desconocense detalles.

Pronto se remitirá a Cádiz el presupuesto para la construcción de un bote de vapor con destino al acorazado *Pelayo*.

Nuestro querido amigo D. Miguel Morayta se encuentra afortunadamente aliviado de la enfermedad que le ha tenido en cama algunos días, privándole de asistir a su cátedra de la Universidad y de atender a los trabajos históricos a que se dedica para la casa editorial del Sr. Rojas.

En los centros oficiales se recibieron ayer los telegramas que a continuación insertamos:

Segovia 18 (12:30 mañana).—Ha sido arrebatada por una carreta, en el pueblo de Saldaña, Modesta Cambrero, falleciendo a los pocos momentos. El juzgado instructor practica las oportunas diligencias.

Vitoria 18.—Trénese expreso y correo, que salieron el 16 de esa, han llegado unidos a las dos y diez de la mañana de hoy.

Córdoba 18 (12:20 tarde).—Según participa el jefe de la estación de Osredilla, anoche a las once, en la estación del Vasear, línea de Belmez y kilómetro 35 a 36, quedó detenido el tren 12 por desprendimiento de una trinchera, saliendo otro tren enseguida para hacer trasbordo.

Salamanca 18 (12 mañana).—Ha quedado normalizado el servicio de trenes de la línea de Portugal.

Vitoria 18 (12 tarde).—Según participa el alcalde de Olise, un incendio ha destruido seis pajares, en la madrugada de ayer, calcinándose las pérdidas en 7 000 pesetas.

A las siete de la mañana, gracias a los esfuerzos hechos, quedó localizada el fuego, sin que haya desgracias personales que lamentar. El siniestro se acausó casual.

Por el ministerio de la Gobernación se ha remitido a Informe del Consejo de Estado el expediente relativo a la aprobación de un proyecto de tranvía urbano, de tracción animal, presentado por don Jesús Avilés Santamaría, y que partiendo del barrio de Salamanca en esta corte, recorra los de la Gaitanera y Prosperidad.

El maestro que va a establecer en Goyas, partido de Lalin, una escuela, ha fijado en la puerta de la iglesia parroquial el siguiente aviso:

«El día 11, de este mes, de principio, a las once, en el Lugar D. pinto en la casa de Manuel, Fernández y, será allí una tarde escuela de buena enseñanza, la hará el Sr. D. Camilo Páez Meljome de la Parroquia de San Miguel de Jolas del año de 1891».

Armado: S. D. Camilo Páez Meljome. Parece que el alcalde del ayuntamiento a que pertenece la parroquia de Goyas, ha recomendado con entusiasmo a todos los padres de familia la escuela que trata de abrirse bajo la inteligente dirección del Sr. Meljome.

En el Cabo de la Cruz, distrito de Boiro, ha aparecido una mujer ahogada, con los

pies encorvados y envuelta en un traje de raso color crema.

El cadáver no ha podido ser identificado.

La interrupción telegráfica.

Ayer se consiguió normalizar un poco el servicio telegráfico y restablecer la comunicación, aunque con mucho retraso, con Lisboa, Santander y Coruña.

En general las líneas continúan funcionando con gran dificultad, dándose el caso de que en algunos puntos han llegado primero los trenes correo que los telegramas.

En la pizarra de la Central se leía anoche lo siguiente:

«Sin comunicación con Francia, cuyo servicio, retrasadísimo, hace escala en Zaragoza, que por esta causa recibe el suyo con mucho retraso. Igualmente Barcelona».

El de Badajoz y Portugal escalona en Salamanca con el retraso consiguiente. El de Bilbao y San Sebastián, en Valladolid. El de Cádiz, en Sevilla. El de Málaga con bastante retraso.

El resto con bastante regularidad por el mal estado general de las líneas».

En la casa de la Villa se reunieron ayer los propietarios de terrenos al Oeste, con objeto de deliberar sobre la adquisición de los mismos por el ayuntamiento, acordando volver a reunirse el jueves.

El perímetro de zona en que trata de instalarse el cementerio, comprende 138 fanegas de terreno.

La conducción del cadáver del capitán Buñuel, agregado militar a la embajada de Alemania, se verificará mañana, desde la casa mortuoria a la estación del Norte.

La Sociedad española de Higiene celebrará sesión científica y pública, mañana martes, a las ocho y media de la noche, en la local, Montero, 22, bajo.

El Sr. Saravia hará una moción acerca de las condiciones a que debe sujetarse la explotación (estables) en las poblaciones, y estudio de la de Madrid.

Noticias de Marina.

Ayer se aseguraba que se había dispuesto suspender la publicación en el periódico oficial de las bases del concurso para la construcción de los diques secos en Cartagena y la Carraca.

Según parece, el expediente volverá otra vez al Consejo Superior de la Marina, y es fácil que se introduzcan algunas modificaciones.

Ha cesado en el cargo de secretario militar del ministerio de Marina, el señor D. Emilio Ruiz del Arbol.

Uno de estos días llegará del Ferrol el Sr. D. Joaquín Lázaga, nombrado recientemente para aquel puesto, y a seguida tomará posesión.

Lujo, elegancia y economía, es la nueva edición de modas que el antiguo y acreditado periódico *La Guirnalda*, ha comenzado a publicar: el primer número, que tenemos a la vista, contiene artículos de modas, de trajes y de salones, pastiches, novelas y gerogilios, y además interesantes en el texto tres figuras grabadas e iluminadas en París, que contienen cinco elegantes modelos de vestidos, abrigos y sombreros.

Pocas veces se oían conferencias, que al mismo tiempo que una demostración de los excepcionales conocimientos del conferenciante, reúnan la importante condición de ser eminentemente prácticas.

La expléndida aneja en El Obrero Español por D. Angel Pulido, tratada acerca de «El alcoholismo», es una de las que puede emprenderse en aquel número, por lo cual, la distinguida y numerosa concurrencia que asistió al acto, demostró en diferentes ocasiones al notable médico y escritor, la complacencia suma con que le había escuchado.

El distinguido artista Sr. Nin y Tudó, que se halla hace días padeciendo un ataque de parálisis, se encuentra algo aliviado gracias a los cuidados del Dr. Roldán, si bien no ha desaparecido el estado de gravedad del enfermo.

Hicimos votos por la pronta curación de nuestro amigo el Sr. Nin.

Reunión de coroneles.

El *Imparcial* de ayer dio la siguiente noticia:

«Se ha hablado mucho de una comida celebrada ayer por los coroneles de los cuerpos de guarnición en Madrid en un salón de uno de los cuarteles de esta capital».

A la comida fueron invitados el capitán general y el gobernador militar de Madrid, pero no asistió ninguno. Esta invitación asegura que no tenía carácter alguno político la reunión.

En cambio, ayer llamó el general Pavía a la capitania general a varios de los coroneles que habían asistido al banquete y conferenciaron en ellos largo rato».

Por su parte *El Correo*, un tanto suplen en nuestro concepto, añadió anoche: «Con la precedente noticia no creemos tenga conexión este suelto que vemos en *La Correspondencia Militar*».

«Parece que en el mundo militar no se mueve una hoja».

Es que todos tiemblan ante la racha economista que se acerca hacia esta que sube para llevarse todo lo que pueda del ministerio de la Guerra a los otros civiles, donde los políticos puedan disputarle.

Lo que hay que hacer es estrechar las filas y prepararse para lo que pueda surgir.

Ya lo saben nuestros amigos».

Nosotros hemos oído decir lo siguiente: Un jefe de los cuerpos de esta guarnición, para mostrar a sus compañeros de todas armas e institutos que cuando mandó en Madrid el mobiliario del cuartel y el sistema de rancho del regimiento, solicitó permiso del capitán general a fin de celebrar con tal motivo un banquete dentro del cuartel.

El general Pavía se excusó de asistir, y aun parece que algo que no vería con gusto la asistencia de generales a la comida, para evitar terribles interpretaciones.

En las escuelas militares no se concedía importancia a dicho acto.

Sucesos de ayer.

En la calle de Raimundo Lull se cayó ayer tarde un hombre del carro que guiaba, causándose graves heridas en la cabeza.

Fue conducido al hospital de la Princesa.

Ayer, a las doce de la mañana, se suicidó disparándose un tiro en la sien derecha el portero de la casa núm. 42 de la Cava Baja.

A las cinco y media de la tarde hubo una pendeda en la Puerta del Sol, frente al café de Levante, entre tres muchachos, el menor de los cuales representaba próximamente 60 años.

Prophetaronse minutos y carteros garretos, teniendo que intervenir los guardias para separarlos y conducirlos a la delegación.

Los tres han resultado contusos.

Del andamio de una obra en construcción en la calle del Asueto, se cayó un obrero, llamado Raimundo García Crespo, y se fracturó una costilla.

Garde, provisionalmente, en la casa de socorro del distrito de Palacia, ingresó después en el hospital de la Princesa.

Un gusón, bastante alcoholizado, llamado Antonio Romero, armó ayer una juerga regular en la calle de la Encarnación.

El comisario del barrio le llamó al orden, y el interpelado aseó una facea con la que amenazó bruscamente al comisario.

Los guardias de orden público, números 732 y 748, reforzaron la autoridad del comisario y pretendieron sujetar al valiente granadino. Muy mal le hubiera pasado, de no haber recibido refuerzos, pues al primero le rasgó el capote de una puñalada y al segundo le tensó un dedo a mordiscos, disponiéndose a concluir con todos.

Por fin pudo ser sujetado y llevado a la delegación de la Insular.

Después de unas cuantas horas de sujeción de su domicilio, Sombrerera, 4, se encontró al volver a él, Cirias Sánchez, con la novedad de que le habían robado 90 pesetas en metálico y la espada de su marido.

En la calle de Fuencarral fueron ayer detenidos Manuel Ray y Mercedes Jordán, por haber robado el reloj a Francisco Jano Luján.

Un soldado de la remonta de artillería, llamado Laureano Pérez Cedrón, tuvo la desgracia de que le cogiera tres dedos de la mano derecha la máquina de triturar habas, ocasionándole varias lesiones de pronóstico reservado.

En el Salón del Prado, frente al Dos de Mayo, fueron detenidos varios sujetos por crearse fueras los autores de unas detonaciones que se oyeron poco antes por aquellos sitios.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Presidencia.—Decreto decidiendo a favor de la administración una competencia sujeta entre el gobernador de Málaga y el juez de instrucción de Marbella.

EL DIA POLITICO

Hay al prebajo de que comienzas hoy en el Congreso la interpellación sobre asuntos económicos anunciada por el señor Carvajal, si a ello da tiempo el debate que pueda suscitar la pregunta del señor Gamazo, sobre el convenio con los Estados Unidos.

La comisión de bases para la reorganización de Tribunales, acordó ayer llamar a su seno al señor ministro de Gracia y Justicia para oír su opinión en el asunto.

Los ex ministros liberales que forman la comisión ejecutiva de su partido en el Senado, estuvieron ayer comunicándose impresiones acerca del debate que sobre la gestión de los asuntos ultramarinos por el Sr. Fabié, plenas explicar hoy el Sr. Tañón.

El diputado republicano Sr. Rodríguez (D. Osalizio) se propone explicar una interpellación sobre la designación inexplicable de las tarifas de ferrocarriles, y la falta de equidad con que se aplican por las compañías.

Por consecuencia del pase a Filipinas del inspector general de Hacienda, señor Gómez Robledo, parece que será nombrado para este puesto el Sr. Beneta, delegado de Hacienda a París; y para este cargo se designa al Sr. Ponte, quien ha desempeñado igual puesto en París.

Hemos oído que de las filas de la mayoría se levantará una vez en el Senado durante el debate sobre los asuntos antillanos, para sostener que el Sr. Romero Robledo ha podido derogar el decreto del señor Fabié dictando reglas para el ingreso y ascenso en las carreras civiles de Ultramar; pero no abrogar atribuciones para nombrar el personal *ad libitum*, porque a ello se oponen las bases contenidas en una ley aprobada por las Cortes, debida al señor Becerra.

Por la manera cautelosa con que llega hasta nosotros la noticia, nos damos a creer que es del propio Sr. Fabié.

La presentación de los presupuestos al Congreso, a pesar de las declaraciones del gobierno, tardará bastantes días. Se están meditando en la intervención algunos presupuestos parciales, y como el gobierno no puede examinar en un solo consejo el presupuesto total, no es aventurado suponer que, hasta febrero, los diputados no conocerán la obra del Sr. Cancha Castañeda.

El día 7 de febrero se verificarán elecciones parciales de diputados a Cortes en los distritos de Infantes (Ciudad Real) y Campille (Málaga).

El ministro de Hacienda y el gobernador del Banco celebraron ayer una detenida conferencia.

Para protestar contra los brutales atropellos cometidos en Kiamba (Filipinas) y pedir que se deje sin efecto la orden de deportación de 25 naturales (hombres, mujeres y niños), la Asociación Hispano Filipina celebrará una reunión pública uno de los días de la próxima semana.

Le dice por la *Saint James Gazette*, de Londres, acerca de que Inglaterra, a condición de quedarse con Tánger, vería con gusto la ocupación de Marruecos por España, es un dato que merece estudio, no por lo que realmente valga, sino por lo que indirectamente signifique.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro de Apolo.

El *milagro del santo*.

Lo verdaderamente milagroso hubiera sido que una obra ya rechazada cuando se

llamó *Don Benito de Pantoja*, hubiera gustado ahora, no añadiéndole, como no se le ha añadido, gracia, ni interés, ni ningún otro atractivo.

Antes era más larga, pero insulsa, ahora es insulsa, pero corta.

Así es que el público tuvo paciencia, pero acabó por perderla.

Y volverán los autores a refundir de nuevo reduciéndola a medio acto?

Harán mal, porque en nuestro concepto no es la cantidad, sino la calidad la que no agrada a los señores.

Con que... es inútil insistir.

A. C.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

En el teatro de la Zarzuela se están dando las últimas representaciones de la popular obra *El rey que robó*, terminando en la función del jueves próximo definitivamente.

El viernes se verificará el beneficio de la primera tiple de la Dolores Franco de Salas, con una escogida función, cuyo programa se anunciará oportunamente.

En la próxima semana tendrá efecto el estreno de la zarzuela en tres actos *La bala del rifle*.

Hoy martes tendrá lugar en el favorecido teatro Lara el estreno de la comedia en dos actos, dividida en tres cuadros, y en prosa, original de un aplaudido autor, titulada *Los calaveras*.

Gran partido de pelota a pala, en el triquet de San Francisco, hoy, a las dos y tres cuartos, entre los célebres pelotaris Castillo y Lapazarán, contra Minx y Ochoa. A 50 tantos.

DINES Y DIRETES

¡Vamos! No digan ustedes que el ayuntamiento de Jerez no ha hecho lo que ha podido para atenuar los sucesos ocurridos la noche del día 8.

Según un colega va a costear las sepulturas de los dos jóvenes que han sido asesinados.

Mirada la cosa bajo ese punto de vista, es consolador el porvenir.

Le cortan a usted la cabeza, ¡bueno! pero luego no tiene usted que pagarse el nicho!

¿Qué más puede uno pedir?

Un domador de fieras, inglés, ha tenido la ocurrencia de sortearle las uñas a una pantera.

Y... ¡oh! la pantera le ha sacado las uñas al domador.

Para esas valentías, que se quitan los ingleses de delante.

Donde está Silveira cortándole las uñas a Romero Robledo... ¡bueno! ¡bueno! los domadores!

Los molestísimos RESFRIADOS de la nariz y cabeza se quitan con el RAPE NASALINA del Dr. Andreu. Remedio pronto, eficaz y de muy fácil uso. Caja, 6 reales en las boticas.

Los molestísimos RESFRIADOS de la nariz y cabeza se quitan con el RAPE NASALINA del Dr. Andreu. Remedio pronto, eficaz y de muy fácil uso. Caja, 6 reales en las boticas.

Los molestísimos RESFRIADOS de la nariz y cabeza se quitan con el RAPE NASALINA del Dr. Andreu. Remedio pronto, eficaz y de muy fácil uso. Caja, 6 reales en las boticas.

Los molestísimos RESFRIADOS de la nariz y cabeza se quitan con el RAPE NASALINA del Dr. Andreu. Remedio pronto, eficaz y de muy fácil uso. Caja, 6 reales en las boticas.

Los molestísimos RESFRIADOS de la nariz y cabeza se quitan con el RAPE NASALINA del Dr. Andreu. Remedio pronto, eficaz y de muy fácil uso. Caja, 6 reales en las boticas.

Los molestísimos RESFRIADOS de la nariz y cabeza se quitan con el RAPE NASALINA del Dr. Andreu. Remedio pronto, eficaz y de muy fácil uso. Caja, 6 reales en las boticas.

Los molestísimos RESFRIADOS de la nariz y cabeza se quitan con el RAPE NASALINA del Dr. Andreu. Remedio pronto, eficaz y de muy fácil uso. Caja, 6 reales en las boticas.

Los molestísimos RESFRIADOS de la nariz y cabeza se quitan con el RAPE NASALINA del Dr. Andreu. Remedio pronto, eficaz y de muy fácil uso. Caja, 6 reales en las boticas.

¿COMO OBRA LA ESPUELA SOBRE EL CABALLO?

El caballo de usted está endeble después de una larga jornada. Le ha estado usted montando desde por la mañana temprano, es impaciente por llegar a un asilo donde pasar la noche, pica usted las espuelas contra sus jadeantes hijares. El animal se lanza adelante y trata con rapidez por algún tiempo. ¿Cómo ha obrado la espuela sobre él? ¿Es que le ha comunicado fuerzas? Si en caso afirmativo ¿por qué alimentarle? Si en caso negativo ¿por qué le ha pedido hacerle caminar más de prisa? ¿Es que un razonamiento que pueda el hombre hacerse a sí mismo. Trátese de ver qué semejanza existe entre ambos casos.

Díse el que suscribe lo siguiente: «Hasta el mes de Agosto de 1885 me encontré fuerte y saludable, pero en dicha época empecé a sentirme cansado, triste y pesado, con cierta sensación de languidez y vértigo como si fuese a caerme de un momento a otro. Jamás pude imaginarme lo que estaba a punto de sobrevenirme. Mi paladar era malo, como también mi aliento y la boca se me llenaba con frecuencia de cierta sustancia viscosa y ofensiva. Mi apetito era poco, después de comer sufría mucho dolor, y el día se aceleraba de mí. Me sentía dolores en el estómago y todas las mañanas padecía náuseas y vomitaba mucha flema.

«Me sentía además un dolor como el que produce un coque al herirle entre los omóplatos y aún más abajo sobre los riñones. Hallándome trabajando, cinco minutos bastaban para cansarme y en tal caso me veía obligado a tenerme de pie y reposarme así.

«Seguí, sin embargo, trabajando por algún tiempo como mejor pude, pues tenía a mi mujer y a mi familia que dependían de mí, pero era esta para mí una tarea pesada y molesta, pues tan solo el inclinarme me hacía gritar de dolor. Después de algún tiempo me quedé tan débil que apenas podía arrastrarme de un lado al otro y por fin me vi precisado a dejar mis ocupaciones. Cuando me aventuraba a salir a la calle, solía sentirme tan vertiginoso que me veía obligado a pararme con frecuencia y descansar por temor de caerme. Tan mal me hallaba, que cualquiera me hubiera creído ebrio y a menudo me veía precisado a acudir a la farmacia y tomar alguna medicina que me pudiese en condición de llegar a casa. Prebó curarme con yerbas y otras medicinas y me hice visitar por el médico, pero sin hallar mejora. Seguí arrastrando mi existencia en este estado de postración hasta el mes de Abril de 1890, cuando mi mujer trajo de la farmacia un almanaque en el que leí del caso de un guarda de tren, en Manchester, que había sido curado por la medicina llamada «Jarabe Curativo de la Madre Seigel» después de haberse visto desahogado por los médicos. Escribí pues a dicho guarda y me contestó que, en efecto, le había curado el citado jarabe, y que también a mi me haría bien.

«En vista de esto, compré una botella, y después de algunas tomas me sentí mejor, y habiendo seguido tomando, pronto se restableció mi salud y pude volver a mis ocupaciones, y desde entonces me encuentro bien.

«Cuando siento indicios de algún desarrreglo en el estómago, varias tomas me restablecen de seguida.

«Quedo muy agradecido del inmenso beneficio que he conseguido, y deseo que otros enfermos lo sepan: pues si yo hubiese conocido desde el principio el Jarabe de la Madre Seigel me hubiera ahorrado cuatro años de padecimientos. He vivido en Birklade quince años, y si alguien desea dirigirse a mí, tendrá mucho gusto en contestarle.

(Firma) «THOMAS SPERRIN,

«Coleador de Fogones,

«28, Stamford Road, Brickdale,

«Southport, Inglaterra»

Ahora bien, ¿dónde está la semejanza entre lo ocurrido al Sr. Sperrin y el ejemplo que hemos citado acerca del caballo? Hé aquí: El caballo no cobra fuerza alguna con la aplicación de las espuelas de su ginece, es sabido que no, pero el dolor le estimula y excita su fuerza nerviosa de reserva, lo que, como consecuencia, produce el correspondiente grado de debilitamiento. Así obra siempre la naturaleza. Esta no da nada gratis, todo ha de pagarse. Véase lo que dice el Sr. Sperrin en su relato, a saber: «Continué mis esfuerzos puesto que mi mujer y mi familia dependían de mí.» Hé aquí su espuela. En su estado, de igual modo que en el de muchos de nosotros, era cuestión de trabajar o perjudicar sus intereses, pero tuvo que pagar caro por trabajar cuando no se hallaba en condición de hacerlo, viéndose obligado a abandonar sus quehaceres por completo, y nadie sabe cual hubiera sido el desenlace si el Jarabe de Seigel no hubiera llegado a tiempo oportuno. Quizás el desenlace hubiera sido el más funesto. Sea como fuere, esta medicina triunfante le salvó, y hoy se encuentra en condición de poder trabajar sin el estímulo de la espuela.

Dado caso que el lector padezca también de indigestión y dispepsia, con sus consecuencias y síntomas penosos y alarmantes, o si supiese de alguna otra persona que se encontrase en este estado, podrá curarse él mismo, o hacer la indicación a su amigo, a ese efecto.

Si el lector se dirige a los Señores A. J. White, Limitado, de 155, Calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias. Precio del frasco 14 Reales, Frasco, 8 Reales.

ESPECTACULOS

OPERA.—8 1/2.—Carmen.

SPANOL.—8 1/2.—La vida es sueño.—D. Juanito.

COMEDIA.—8 1/2.—Turno 3.

—Guardar el equilibrio (estreno).—El haba de San Ignacio.

PRINCESA.—8 1/2.—Turno 3.

—Cabeza de chorlito.—El alcalde de Villasequilla.

ZARZUELA.—8 1/2.—El rey que rabió.

LARA.—8 1/2.—Baltasar la pollera.—Lascavallas.

Segunda acto (estreno).—Bonitas están las leyes.

LOLO.—8 1/2.—La tragedia en el mesón.—La baraja francesa.—Novillos en Pelvoranca.—El milagro del santo.

PRIO.—8 3/4.—La Tempestad.

ISLA.—8 1/2.—1891 ó la vuelta del hijo prodigo.

—Amores nacionales.—La boda del inspector.—1891 ó la vuelta del hijo prodigo.

NOVEDADES.—8 1/2.—L'espionnaris.

ROMA.—8 1/2.—La leyenda del menje.—Los 4 Omba.

—Caramelo.—Don Dinero.

DAFNE (Mayor 53).—Sesiones cada media hora desde las 4.—Entrada 1 pta.

—Niños 50 céntimos.

PANORAMA IMPERIAL.—(Carretas, 6, pral.).—De 1 de la tarde a 11 de la noche.

—Serie 9.—Versalles y los Pirineos.—Entrada 2 reales. Niños y militares 1.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Colección de flores de Mr. Malleu, todos los días desde las dos hasta las 5 de la tarde.

SKATING-RINK.—Sesiones de patines.—Moda.—De 9 a 12 noche.

FRONTON Y TRINQUETE.—(Jerte, 10).—2 3/4.—Gran partido de pelota a pal.

LA MULATA.

Chocolates por kilos desde 2 pesetas; cafés tostados diariamente. Gran surtido en comestibles finos, 10, Calle del Prado, 10.

MADRID

DR. MORALES

23 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e impotencia. Carretas, 39, pral.

HERPES

Curación de todas sus manifestaciones, tanto internas como externas, con el *Antiherpético Gower*. Únicamente 4 pesetas el frasco de 30 dosis (un mes de tratamiento).—Véase en las boticas y droguerías. Se remite por correo, previo mandato de su importe al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

El herpes es una enfermedad muy común en España, mayormente en aquellas regiones cuyas aguas son fuertes. Muchos lo heredan de sus padres y tienen granos, picazones, caspa en la cabeza, granulaciones en la garganta, manchas, costras en los conductos de la nariz y oídos, y no pocas personas molestas en las partes genitales. El tratamiento debe ser interno y dirigido a modificar las condiciones de la sangre, lo cual se consigue con el *Antiherpético Gower*.

REGALO

A los suscriptores de «EL GLOBO».

Magnífico retrato de CASTELAR, a tres tintas, en cartulina, tamaño 48 por 68 centímetros, que valen tres pesetas, se enviarán a quien los pida con solo remitir una peseta en sellos para enviarlo certificado.

Dirigirse a La Voz de España, Barquillo, núm. 20, Madrid

ENFERMOS DE LOS NERVIOS

Hallareis alivio inmediato y ulterior curación usando el *Antinervioso Howard*, tónico poderoso del sistema nervioso. Cuatro pesetas caja. Venta boticas. Se manda por el correo. Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid.

Los excesos de todos órdenes acarrear debilidad en el sistema nervioso, que se traduce por dolores de cabeza, zumbidos de oídos, insomnios, pesadillas, falta de memoria y de resolución, monomanías y estados hipocóndricos. Estos enfermos, que se levantan más fatigados de la cama que cuando se acuestan, tienen mal humor constante y están enfermos de todo, sin que a pesar de sus quejas, lleguen a interesar a los médicos ni a la familia. Esos enfermos están en realidad débiles del sistema nervioso en general y es menester robustecerlo con el *Antinervioso Howard*.

VINODE PEPTONA ORTEGA

PARA CONVALESCIENTES Y PERSONAS DEBILES

Es el mejor tónico y nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc.

FARMACIA, LEON, 13—LABORATORIO, QUEVEDO 7

PILDORAS DIGESTIVAS de PANCREATINA de DEFRESNE

FARMACÉUTICO DE 1ª CLASE, PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS

La Pancreatina, admitida en los hospitales de París, es el más poderoso digestivo que se conoce. Posee la propiedad de digerir y hacer asimilables lo mismo las carnes que los cuerpos grasos, el pan, el almidón y las féculas. Es decir que los alimentos, sean los que fueren, pueden ser digeridos por la pancreatina sin el auxilio del estómago.

Ora provenga la intolerancia de los alimentos, de la alteración ó falta total del jugo gástrico, ora de la inflamación ó de ulceraciones del estómago ó del intestino 3 a 5 Píldoras de Pancreatina de Defresne después de comer darán siempre los mejores resultados; los médicos las recetan contra las siguientes afecciones:

Hastío para la comida, Malas digestiones, Vómitos, Embarazo gástrico, Anemia, Diarrea, Somnolencia después de comer y vómitos propios del embarazo en las mujeres.

PANCREATINA DEFRESNE. 34 4 cucharillas de polvo después de comer. Casa DEFRESNE, Autor de la Peptona, PARIS Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DEL EXTRANJERO.

DEPURATIVO MORGTON

Curar los malos humores de la sangre. 4 pesetas caja en las boticas. Se manda por correo enviando importe al Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid.

Este purgativo comienza a producir sus efectos a las 24 horas de su empleo. El mal es descartado del cuerpo por la orina, la que cada vez es más limpia, clara y natural. Todas aquellas personas que han padecido sífilis, herpes, venéreos, reumas, granos, fújos, caspa, dolores, etc., deben purificar su sangre empleando el *Depurativo Morgton*. Este remedio pueden usarlo todas las personas, incluso los niños y durante el tiempo que quieran, siempre sin peligro. Los resultados son evidentes en todos los casos.

PILDORAS RESTAURADORAS FORMIGUERA

A BASE DE CARBONATO MANGANO-FERROSO Y PEPSINA

(50 años de éxito.)

Recomendadas por las eminencias médicas españolas y americanas, para curar la clorosis, anemia, debilidad general, debilidad de estómago, y en general todas las enfermedades que dependan de la pobreza de la sangre.—Su uso produce maravillosos resultados en la curación de las *debilidades crónicas del estómago*, y da fuerza y vigor a los ancianos, convalecientes y personas débiles y decrepitas. De venta en todas las buenas farmacias de España y América.

DIABETES GLICOSURICA

Azúcar en la orina. Enfermedad curable con el *Antidiabético Murray*.

Hace disminuir el azúcar todos los días: calma el hambre y la sed excesivas y evita la desnutrición. *Cuatro pesetas frasco*. Se vende en las principales boticas. Sirvese a provincias, previo mandato de su importe al Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid.

La doctrina que informa el modo de obrar del *Antidiabético Murray*, descansa en los novísimos descubrimientos sobre el modo de funcionar del hígado, que se convierte en fabricante de azúcar a expensas del carbono y del agua que contienen todos los tejidos del cuerpo humano, pues el azúcar no es más que un hidrato de carbono (carbono y agua).—El *Antidiabético* que ofrecemos atenúa la actividad del hígado, a quien reduce a términos moderados de funcionalismo hasta entrar en la vía fisiológica.

CHOCOLATES Y CAFES

DE LA

COMPANIA COLONIAL

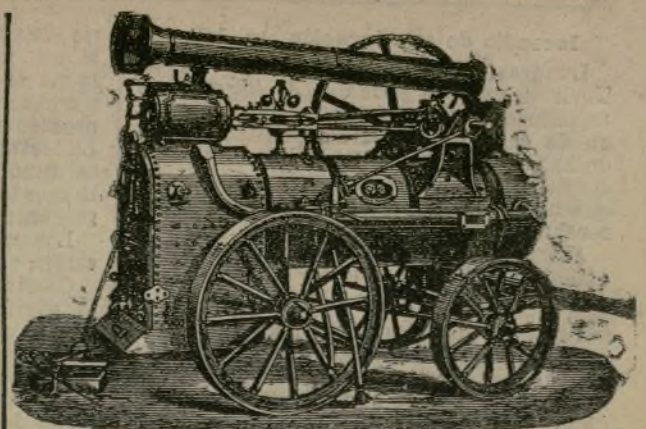
TAPIOCA TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPOSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

Madrid.



LA MAQUINARIA INGLESA

PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID

Especialidad en máquinas de vapor y accesorios para las mismas. Prensas, bombas, tubos de hierro, mangas de goma y de lona, correas, etc.

La correspondencia al director Jaime Bache.

ANTIRREUMATICO REYSER

Curar el reumatismo muscular, articular y nervioso. 4 pesetas caja en las buenas boticas. Se manda por el correo, previo envío de su importe al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

El reumatismo se presenta en forma de dolores más ó menos vivos en personas que no pueden descartar los productos de desasimilación, ó lo que es lo mismo, no eliminan por la piel ó la orina las cenizas de las combustiones orgánicas. Estas cenizas son ácido úrico ó uratos, que por el frío cristalizan en medio de los tejidos. De aquí los dolores en tanto no se expulsan. El *Antirreumático* que ofrecemos disuelve esos cristales, y así disueltos son expulsados por la orina y el sudor.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mea de Enero de 1912

LINEA DE LAS ANTILLAS NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor

BUENOS AIRES

para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

REINA MARIA CRISTINA

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

MONTEVIDEO

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE FILIPINAS

El 18 de Barcelona, vapor

SAN IGNACIO

para Port-Saïd, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

LINEA DE BUENOS AIRES

El 7 de Cádiz, vapor

CATALUÑA

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE MARRUECOS

El 18, de Barcelona, el vapor

RABAT

para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Marrakech y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los lunes, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados, vapor

TANGHER

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 16.

FOLLETO DE EL GLOBO 25

A CAZA DE UNA HERENCIA

ron]

M. ALEXANDER]

Versión castellana de P. Vargas]

—¡Pero si el tío Carteret no me quiere! —exclamó Margarita.

Al decir esto sus labios se entreabrieron con irresistible gana de reír, al ver el apilmo sorprendente de Ellis.

—Pues bien, yo he de ver a mi primo en París; no sale para Roma hasta la segunda quincena de Noviembre.

—¿Se opondría usted a que negociara su residencia con él y su mujer, por un par de años?

—Ya sabe usted que el anciano Carteret hace mucho caso de cuanto yo le digo.

—No, no—dijo Margarita—no me gusta ser impetuosa.

—El tiempo pasa, y necesito trabajar antes de marcharme—dijo Ellis levantándose de su asiento.

—Quiera usted—añadió dirigiéndose a mistress Aeland—quiere usted permitir que le deje mis señas en París.

Dado caso de que miss Aeland mudara de parecer, gracias a sus buenos consejos, participémosle usted cuanto antes, pues M. Carteret no se convence más que de palabra.

Saludó cortemente a mistress Aeland, sujetó un momento la mano de Margarita, dirigiéndola una ardiente mirada sin ser

visto de la dueña de la casa, y salió alreos de la habitación.

Su marcha fué seguida de un cierto silencio.

Margarita ateniéndose observada por mistress Aeland resignose a coger su cestura; no podía sacar su carta sin desperter sospechas.

—Se interesa mucho por tí, M. Ellis—dijo por fin mistress Aeland.

No se atrevía a ser más cauta, pues su conciencia la ramordía, y no poco.

Hablando tíetamente vendida la joven a aquel hombre, hubiera sido muy peligroso descubrir hasta dónde llegaban sus conjeturas.

Además, hallábase realmente intrigada, empezaba a creer que no acompañe a Margarita a Escocia, pues en dicho caso no la hubiera devuelto la libertad, y si los jóvenes hubieran disgustado, Ellis no hubiera venido a preguntar los motivos de la ruptura con tanta seriedad.

Mistress Aeland escribiera sin duda alguna a mistress Morrison cuyas señas tenía muy presentes.

Sería el mejor medio de saber a qué atenerse.

Todas esas reflexiones estaba haciendo mientras Margarita le contestaba:

—Sí, es muy amable.

—Supongo que eras muy amigos en el campo, en el Priorato.

—Muy amigos, es mucho decir. Sin embargo me evitaba no pocas trepaciones con M. Carteret.

—Me figure que a falta de otra cosa, se ha divertido contigo en aquel villorrio.

—Es muy posible—contestó con la mayor indiferencia Margarita, deseando terminar la conversación.

Ni pensaba pudiera haberle dado mejor respuesta a su madrastra, que contaba con esa alfilerase dado a su amor propio para saber a qué atenerse.

—M. Ellis no es, a mi juicio, lo que se ha dado en llamar un *Alántropo*.

—No, pero sabe agradecer generalmente. Lord Beaulieu le invitaba de continuo, y venía también a verle al Priorato.

—¿Quién?—dijo mistress Aeland, entusiasmada por la sonoridad del título.

—Lord Beaulieu—repuso Margarita notando el efecto de sus palabras.

Era uno de nuestros vecinos. Estaba arreglando ó más bien reconstruyendo su castillo.

Allí fué donde vi a Dick, vestido como un simple jornalero—añadió ella remitiendo todas sus fuerzas para declarar la guerra al campo enemigo, ensañada además por sus tactics.

—¿El tiene la culpa?—exclamó mistress Aeland sorprendida y disgustada—hubiera podido seguir una carrera decente.

—Sí, cuando se le acusaba de un robo—dijo Margarita con acento benévolo.

—Nadie le acusaba!—repuso mistress Aeland.

En aquel momento tuvo que abandonar el campo de batalla.

Se le vino a llamar para que proesidiera a la celebración de unas cortinas nuevas.

Sola, Margarita, encontrérase más a gusto; pero no intentó leer su carta antes que la hora de comer la pusiera al abrigo de un nuevo asalto por parte de su madrastra.

Con gran emoción recorrió al principio las páginas cubiertas de párrafos apretados, volviéndolos luego a leer.

La carta era apasionada hasta el sumo.

La recordaba la promesa ya dada, supliéndola en su lugar noticias suyas cuanto antes, y encareciéndola no se fiera más que de Ellis, para librarse de la triste existencia que en casa de su padre llevaba.

Margarita leyó la carta dos ó tres veces seguidas con el mayor interés, la rompió en trozos pequeños, y los prendió fuego con un fósforo dentro de la chimenea.

—Por qué esa desconfianza hacia él!—lenó la joven.

Si pudiera amarle, eso resolvería todas sus dificultades, y todas sus angustias.

Pero le tengo miedo, me recuerda el destino sin entinas.

Desde luego que no me someteré a sus designios sin haber luchado.

Mientras tomaba esa resolución, sonrelase al pensar en la burla que se le hacía a mistress Aeland.

Ellis era el digno rival de su madrastra.

CAPITULO VI

Noticias de Jorge.

Cuando Margarita le hubo contestado a Ellis, rogándole que no le escribiera más, porque sus cartas irían a parar sin duda alguna a manos de mistress Aeland, lo cual sería una verdadera catástrofe para ambos, parecióle no tener ya más que hacer.

Todo seguía como en la época anterior a su ida al Priorato.

Cada día parecíase exactamente a los de aquel tiempo, tanto es así que Margarita llegó a preguntarse si lo que pasó en casa de sus tíos no fué un ensueño.

Oreía que se había desvanecido, dejándola en constante lucha con la desmuda y amarga realidad.

Mistress Aeland la molestaba muy poco. Ocupábase en buscar los medios de eschar para siempre su hijastra de la casa paterna.

Si las necesidades de la vida familiar obligábase a entenderse con la joven, la manifestaba la mayor aversión; lo cual hería a Margarita en lo más hondo del alma.

Margarita, abrumada bajo el peso de un secreto humillante, permanecía callada, sin fuerzas para resistirle, sin iniciativa de ninguna género.

La suerte la había derribado y quedaba en el suelo.

Hasta carecía de la necesaria actividad para buscar un empleo.

No quería volver a echar mano de los auxilios y se preocupaba poco de tener nada que agradecer a mistress Aeland, la cual proponíase hacer alguna gestión cerca de la Sociedad de Instituciones.

Dos cartas de Dick fueron los únicos rayos luminosos que violaron a alegrar aquel período tan idóneo.

Hablaba de pasar por Londres en los primeros días de Diciembre, de paso para el mediodía de Francia, y hasta le prometía hacerla una visita a Falkland Terrace.

«Sentiría mucho marcharme, sin despedirme de tí, la escribía.

El tiempo en vez de tener alas habíase casado suelas de plomo.

Margarita que abandonó toda esperanza de captarse el cariño de su padre, permanecía retraída, comía y cenaba con los niños, para no sentirse a la mesa con su familia.

Había transcurrido algo